

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito a septa referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARCEROS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sastre, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

Suma anterior...	12.732
D. Pedro Badia, Viceam.	4
D. Ramon Badia, id.	4
D. Rafael Constanza Hocha, Luna.	6
D. Faustino Calvo, Presbítero, id.	6
D. I. D.	12
D. Juan Miquel, Presbítero, Palafrugell.	20
Un suscriptor.	2
D. Francisco del Olmo, Cuevas de Aylon.	10
J. G. de Aranjuez.	10
Doña Fernanda Perea, de id.	8
F. C. de id.	10
J. A. B. de id.	10
M. P. de id.	4
D. G. de id.	4
L. C. de id.	8
B. C. de id.	2
M. S. M. y otros, de id.	10
A. P. de id.	4
S. M. y dos más, de id.	3
C. C. de id.	20
Un canario, de id.	12
M. B. de id.	8
S. C. de id.	10
N. S. de id.	10
C. G. R. de id.	20
<i>Sanguera.</i>	
D. Felipe Cortés.	20
Doña Petronila Cortés.	4
D. Leandro Galdano.	12
D. Angel Maya.	10
N. G.	8
Cuatro carlistas.	8
Otro id. acorrimo.	10
D. José María L. y otro amigo.	4
Doña Juana Elia.	4
TOTAL.	13.019

(Sigue abierta la suscripción, para la cual no se admiten sellos de franquencia.)

## ECOS DE PARÍS.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARÍS, 28 DE AGOSTO.

No se extraña mi insistencia en hablar de la entrevista imperial de Berlín. No hay asunto más importante en la política del día y los ojos de todos los hombres públicos, las plumas de todos los publicistas están unánimemente fijas en aquel episodio.

Un despacho de Gastein nos hizo ya saber que el emperador de Alemania ha renunciado a su escusación a Berlín, donde debía tropezarse con el emperador y la emperatriz de Austria. El emperador Guillermo tiene dolores en los pies, tal es al menos el pretexto de que se sirve para excusarse. Estos pedrestros dolores podrían muy bien ser dolores diplomáticos.

El emperador de Austria, por su parte, no parece tampoco muy impaciente de estrechar la mano de su caro hermano Guillermo. No saldrá para Prusia hasta el 4 de Septiembre, y al ir a Berlín pasará por Dresde, donde hará una visita al rey de Sajonia.

Como se ve no hay gran apresuramiento de ambas partes por llegar a abrazarse.

Francisco José irá acompañado del ministro Andrássy y de tres consejeros áulicos, entre los cuales se destaca el nombre del barón Depont, asesor en el ministerio de Negocios extranjeros del emperador de Oriente. El conde Andrássy preve, pues, que la cuestión Oriental se pondrá sobre el tapete, y así razón a lo que dije en EL PENSAMIENTO la semana de diez días sobre el programa de la imperial conferencia.

Los comentarios de las hojas alemanas continúan gloriosando el tema de la entrevista. Los más curiosos son los que hoy hace la *Gaceta de Silésia*, la cual, después de contar que la reunión de los soberanos es sumamente importante, añade: «Esta entrevista prueba que la Rusia renuncia por ahora a ejecutar el testamento de Pedro el Grande, y el Austria obtendrá probablemente por intervención de Prusia la única cosa que desea: una garantía de que se mantendrá el statu quo en Oriente durante un período mas o menos largo».

La civilización tiene aun muchos años que salvar antes de que las poblaciones cristianas de la Turquía estén prontas a ocupar un puesto independiente en la familia europea, y hasta entonces se pueda dejar vivir al enfermo decrepito del Bósforo. Constatando en ello tiempo, hará la Rusia un sacrificio demasiado grande».

Admitiendo la exactitud de estas apreciaciones que son verosímiles, puede además suponerse que la Prusia espera sacar con su habitual astucia alguna ventaja futura, para su influencia en Oriente, de la situación expectante en que procura colocar a la Rusia y al Austria. No hay que perder de vista en efecto, que en Rumania reina un Hohenzollern, el cual no ha sido enviado allí a humo de paises, ni con el fin de fundar una pequeña dinastía, sino como una base para las futuras miras de la Alemania en el Oriente.

Bajo este punto de vista no deja de tener cierto interés el adelantamiento al trono de Servia del joven príncipe Milán, cuya mayor edad acaba de celebrarse con gran pompa en Belgrado. Quizás un día la estrella de Milán eclipsa la de Carlos de Hohenzollern.

Los hombres políticos previosos principian a considerar al pequeño principado de Servia como el germen de una futura potencia oriental, capaz de representar próximamente un papel muy serio en los asuntos europeos y de ejercer una verdadera preponderancia sobre los pueblos cristianos actualmente sujetos a la dominación del sultán.

La Servia se presenta a los ojos de estos hombres de Estado como el Piamonte se presentaba al espíritu de los que tenían la intuición de la futura unidad italiana.

Por más que la cuestión de Oriente no tenga un interés muy directo para nosotros, he creído útil apuntar estas consideraciones, porque no está lejano el día en que será preciso tenerlas presentes para comprender los acontecimientos que se preparan de la Save al Danubio.

De la política francesa continúa no habiendo nada positivo que decir. Todo está en suspenso,

ningún hecho se produce, y solo es dable discutir las conjeturas.

De la generalidad de estas se desprende que todos los partidos comprenden que el estado provisional no puede ni debe prolongarse ya más tiempo; y que si bien conviene irse con pies de plomo en la cuestión constituyente, sería temerario el continuar flando el orden público y la existencia de un Gobierno regular a la prolongación de la vida de un anciano octogenario. Una nación no puede vivir, sin insensatez, confiada exclusivamente a un hombre que todo lo resume.

D-aquí nace que la generalidad de las fracciones políticas convengan en la necesidad de tomar medidas preventivas que, aun aplazando para después de que se evacue el territorio, la solución de la cuestión constitucional, organicen y den jarguna solidez a esta temeridad que se llama república provisional.

Entre los diferentes proyectos puestos en circulación y sobre el tapete de la discusión por los hombres políticos, el que parece más completo es el del conde de Keraty que propone:

1.° La creación de la vice-presidencia de la república, confiado este puesto, cuya única atribución consistiría en reemplazar al presidente en caso de muerte o dimisión, hasta que se efectuase nueva elección de jefe del Estado, al presidente de la Asamblea.

2.° Creación de una Cámara alta, cuyas atribuciones y método electivo no se han definido aun.

3.° Formación de un ministerio responsable emanado de la mayoría parlamentaria.

4.° Creación de un tribunal supremo de justicia.

Estas dos últimas novedades dudo sean aceptadas por la Asamblea, o mejor dicho, por monsieur Thiers; pero las dos primeras se imponen, y estoy persuadido de que la Asamblea las discutirá y aprobará en la próxima legislatura.

La sesión de los consejos generales no ha dado lugar hasta ahora a ningún incidente. Sete de estas corporaciones han dado ya por terminadas sus tareas.

El Sr. Olózaga, fiel a sus antecedentes, ha vuelto a interrogar al Gobierno de Versalles para que persiga a los carlistas que residen en Francia, y a fuerza de importunidades ha logrado se expidan nuevas órdenes recomendando a las autoridades de la frontera el mayor rigor contra estos refugiados. En honor de la verdad, no creo que estas disposiciones draconianas se ejecuten con gran celo, pues a pesar del celo de las crines que la embajada prusiana y de que los franceses son tan estupidamente golosos en su insensata vanidad, lo cierto es que los prefectos y los militares encargados de vigilar la frontera están avergonzados del papel que D. Salustiano les ha desempeñado, y dicen que ellos no han de ser los perseguidos alguaciles del Gobierno de Madrid.

Esto no obsta para que el Sr. Olózaga no descanse un momento, y pase el día y la noche soñando en los medios de vejar y atropellar a los susodichos refugiados y a sus familias.

Algunas noticias para completar esta correspondencia y darla alguna animación.

Se habla aun de una corta temporada que M. Thiers pasará en el palacio de Fontainebleau, que se sigue restaurando al efecto.

Todo el mundo está aquí convencido de que la legislatura próxima será la última que se abrirá con un discurso de D. Amadeo; pero aunque los franceses se preocupan poco en general de los asuntos de España, no deja de haber inquietud sobe lo que vendrá después de la dinastía reinante.

Mucho glosan los diarios franceses ciertas aventuras que han señalado el viaje de don Amadeo, y sobre las cuales el *Journal de París*, entre otros, da curiosos detalles; pero aun mayor hilaridad que estos sucesos íntimos provoca la estupida lista de títulos del reino concedidos a consecuencia de la régia excursión. Este nuevo método de pagar las cuentas de hospedaje, causa aquí asombro en los unos y rechifla de parte de todos. En España supongo producirá otras impresiones; sobre todo si se considera que aquí dicen a este propósito: *porras de España...* lo cual equivale a hacer sonar al país entero el ridículo de estas mascaradas radicales.

Sobre todo, el marquesado del abaniquero ha producido un efecto que envían los maestros del género bufo.

Bien dice Arderius, que el público tiene la culpa de que estas farasas, impropias de nuestra gravedad tradicional se aclimaten en España.

Se anuncia que las elecciones para reemplazar los diputados muertos o dimisionarios, se efectuarán el 13 del corriente.

El príncipe de Gales más parece pretendiente al trono de París frívolo y galante, que heredero de la corona de Inglaterra. Apenas terminadas sus escurriduras sobre las playas de Normandía, se anuncia ya que se están preparando habitaciones para alojarle durante el otoño que vendrá a pasar en París.

El Sr. Martos es esperado en esta mañana, de paso para Madrid. Dicesse, supongo que sin fundamento, que el Sr. Martos fusiona con el partido alfonsista, y añaden que un amigo íntimo, que le reprochaba este proceder recordándole la gratitud que debía a D. Amadeo, el ministro radical le respondió:

—La ingratitude es la única cualidad que distingue al hombre del mono.

## PARTE EXTRANJERA.

De una carta del venerable Obispo de Grenoble, dirigida con fecha 22 a su Vicario general, acerca de la reciente peregrinación al santuario de la Saleta, tomamos los siguientes párrafos, que leerán con gusto nuestros lectores:

«Eran las diez de la noche, esta estaba magnífica: mas de 1.000 peregrinos, con hachas encendidas, se encontraban reunidos en el vértice de la montaña, alrededor de la imagen de la Virgen de la Asunción, entonando el cántico tan católico como nacional:

«¡Salvad, salvad la Francia en nombre del Sagrado Corazón! Yo pedí que se encendiese tres veces el antiguo *Parce Domine*, y el *Miserere* fue repetido por aquellas mil bocas en favor de algunos insensatos que no saben lo que hacen, y de otros hombres efímeros, capaces que, por la predicación de las perniciosas doctrinas, y por la revelación enciclopédica de pretendidos escándalos, excitan las pobres pasiones. Yo creo que jamás se han hecho al cielo oraciones más fervorosas por la conversión de esas pobres almas.

«Por lo demás, mi muy amado vicario general, la tarde del 19, que desgranaron todas las personas honradas de Grenoble, ha sido feliz para la peregrinación nacional. La fe de nuestros peregrinos se ha acrecido, por decirlo así, en esta prueba. Ellos han soportado, no sólo con resignación, sino con alegría, las mayores fatigas. Acostados la mayor parte sobre el suelo durante algunas noches, no han pronunciado una sola palabra de queja, y desde el martes tengo a la vista el espectáculo más consolador.

«La manifestación de ayer guardará un recuerdo en los annales de Nuestra Señora de la Saleta. Espero que se publicará la relación, pero no dudo en afirmar que no he visto ni veré jamás una escena más magnífica.»

Uno de los órganos de Bismark, la *Gaceta de Colonia*, ha publicado un artículo muy injurioso para Thiers, por lo que ha sido sacudido al entrar en las líneas de correos de Francia.

No nos parece sobrada la generosidad alemana.

En la Asamblea celebrada el 14 del corriente en Einsiedeln por la asociación suiza de Pío IX, han tomado parte millares de personas, como así mismo en la peregrinación a dicho punto, siendo admirable la piedad, entusiasmo y unión que se ha observado en todos sus actos. El número de los Sacerdotes que han acudido a esta ceremonia, se eleva a 500; no se conserva memoria de igual concurrencia al monasterio de Einsiedeln en época alguna.

Por la intercesión de Nuestra Señora de los Angeles han recibido de Dios las almas el valor y la constancia para trabajar por todos los medios legítimos en la restauración social del reino de Jesucristo.

Las huelgas de Italia recorren una tras otra todas las poblaciones importantes de aquel *afortunado y libérrimo* país. Entre otras ciudades que han disfrutado de aquellas ventajas, como ya hemos dicho a nuestros lectores, en nuestros anteriores números, se encuentran Milan, Turin, Florencia y Verona: recientemente Venecia. En Rusia se hacen esfuerzos por conseguir estos mismos resultados.

La *Catholique* de Roma nos da entre sus últimas noticias la de que el Gobierno intruso, vista la actitud de los católicos de aquella capital, con motivo de la clausura de las escuelas religiosas, ha revocado la orden, quedando por ahora defraudado en sus esperanzas revolucionarias, que no tardarán en renacer.

La prensa inglesa trata en estos momentos la cuestión de construir un ferrocarril en el valle de Eufraates, que una a la India con Europa por una vía más fácil que la del istmo de Suez. Los gastos de esta línea se calculan en 50 millones de dólares, y el Gobierno otomano propone al inglés que asegure el 4 por 100 de interés a las acciones, y el 6 por su parte dará gratis los terrenos que se necesitan para esta inmensa vía. Las tropas inglesas que vayan a la India gozarán en tal caso de la misma franquicia de pasaje que las otomanas.

En San Petersburgo se está celebrando un congreso internacional de estadística. Tenían anunciado su propósito de asistir a él mas de 150 estadísticos extranjeros; el número de los rusos se eleva casi a la misma cifra, siendo esta Asamblea mas importante que las demás que hasta el día se han verificado en otras ciudades de Europa.

Se ha acordado alquilar las fondas Klee, Victoria, Denunt y Inglaterra para proporcionar alojamiento gratuito a los miembros del Congreso, a quienes se facilitarán tambien equipajes a propósito para hacer llevadera la crudeza del clima. El consejo municipal de San Petersburgo ha votado 5.000 rublos con este objeto. El resumen de las sesiones se publicará en un boletín escrito en francés.

De la *Liberté* tomamos los siguientes pormenores relativos a los desórdenes de Belfast y a sus causas:

«Con motivo de los desórdenes de Belfast, la *Liberté* publica los siguientes pormenores:

«Belfast es la tercera ciudad de Irlanda por su extensión y por el número de sus habitantes; y la segunda bajo el punto de vista del comercio y de la industria. En la actualidad contiene mas de cien mil almas. Es el gran centro de fabricación de hilo y de algodón del Reino Unido.

Belfast no es, propiamente hablando, una ciudad irlandesa; su admirable situación en el fondo del golfo de su nombre que recuerda el de Chicago, los canales que la ponen en comunicación con el resto de Irlanda y con el mundo entero, han atraído a ella mas de sesenta años ha a los industriales y a los trabajadores de todos los puntos de la Gran Bretaña. La población católica, la población irlandesa, ha quedado en un estado de inferioridad numérica respecto de la población protestante del país y de la que ha venido de otras partes del reino.

Diez años atrás los indígenas católicos se habían ya en visible minoría en Belfast, donde existían ya siete templos anglicanos por el culto establecido, o sea el culto anglicano ortodoxo. Había además diez y seis templos presbiterianos, esto es, de protestantes más o menos estrechamente unidos a la confesión de Augsburgo, varios templos para los independientes, cuatro para los pr subterráneos metodistas, uno para los cuáqueros, y dos iglesias tan solo para los católicos.

El odio que los Irlandeses profesan a los protestantes y a los ingleses es proverbial. Los rencores por motivos de religión dan en esa isla a las luchas políticas un carácter de encarnizamiento y de ferocidad increíbles. Esto y las persecuciones que por tanto tiempo han sufrido, han dado nacimiento al fanatismo, y más recientemente al partido de la autonomía de Irlanda.

Esos seculares rencores han hecho derramar la sangre a torrentes en Irlanda. Las procesiones públicas que los dos partidos organizaban en ciertas épocas, esto es, los protestantes u orangistas para conmemorar la revolución de 1688, o sea la expulsión de Jacobo II, católico, y el asentamiento de la familia de los Estuardos, y el adelantamiento de la familia protestante de Orange; y los católicos para atestiguar su fidelidad a la

religion de sus padres, daban margen a sangrientas luchas.

Los irlandeses que en 1689 se adhirieron a la dinastía de Orange, recibieron de los católicos el injurioso apelativo de *oranges*, y estos últimos a su vez prodigaban a los católicos epítetos no menos ofensivos.

Los desórdenes que produjeron esas procesiones motivaron la votación del *Party processions act* en que se prohibían esa clase de demostraciones.

Esa disposición ha quedado últimamente sin efecto a consecuencia de la ley que merma la preponderancia de la Iglesia anglicana ortodoxa en Irlanda, y los dos partidos se han aprovechado de esa ley para organizar las manifestaciones de costumbre.

Los protestantes conmemoraron el 12 de Julio y el 12 de Agosto últimos lo que en Inglaterra se llama la revolución de 1688 y el advenimiento de Guillermo de Orange al trono de Inglaterra.

Esas procesiones orangistas se celebraron con el mayor orden, y según confesión del *Times*, los católicos respetaron religiosamente el derecho de sus adversarios.

Los católicos eligieron el 15 de Agosto, fiesta de la Asunción, para organizar una procesión, en la cual en medio de los pendones y de las banderas de varias corporaciones, veíase flotar la bandera de la autonomía de Irlanda.

Los *oranges*, en gran mayoría, se precipitaron en medio de la procesión, y la dispersaron. Durante seis días, la ciudad ha sido teatro de los excesos de los *oranges*, que han abusado de su fuerza numérica, entregándose a inauditos excesos. Las tiendas de los católicos han sido saqueadas en pleno día a la vista de los impasibles agentes de policía, y han sido destruidas varias casas.

Resulta de la observación de los hechos y de las mismas confesiones del *Times*, que el partido orangista se ha entregado a todos sus odios y a esa sed del bien ajeno que caracterizó, según dice Schiller, el movimiento reformista en Alemania; lo cierto es que la autoridad ha dejado a los orangistas abusar de su fuerza numérica, y que presencia impasible el saqueo de las casas de los católicos vencidos.

La fiesta de San Esteban, patrono de Hungría, ha sido celebrada este año en Pesth con extraordinario aparato, y millares de personas han acudido de todas partes del reino para ver y besar la mano del santo patrono.

La multitud era tal, que en la procesión han estado a punto de ser aplastadas muchas personas. Verdad es que esta procesión es la única en su género. Se celebra en Oñeu (Ruda); el primado de Hungría, muchos Arzobispos y Obispos, todos los ministros, los altos empleados civiles y militares acompañaban la procesión. Notábase, además, varios generales, los burgomestres o alcaldes de Ruda y de Pesth, el rector de la Universidad, los guardias de la corona, los gendarmes de la corte, cubriendo la carrera fuerzas del ejército.

La mano de San Esteban iba encerrada en un relicario oblongo de plata cufada de pedrería y colocada sobre un cogen de terciopelo. Los costados del relicario, que son de cristal, permiten ver aquella mano venerada, que es pequeña, morena de color de pergamino antiguo, una mano de momia.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 29 DE AGOSTO DE 1872.

## EL MUNDO Y LA IGLESIA CATÓLICA.

Debemos manifestarlo francamente: en medio de las penas y amarguras de todo género que apesadumbran el ánimo al ver por todas partes la virtud oprimida y la impiedad triunfante, a los hombres llevados desalentadamente por la ambición o contenidos por la cobardía del egoísmo, a las clases más obligadas a defender los fundamentos de la sociedad y más interesadas en su conservación, ocupadas en livianas bagatelas, sentimos una satisfacción inmensa cada vez que, apartando la vista del mundo que agotiza, la fijamos en la Iglesia católica, que se ostenta más vigorosa entre los peligros de la época actual, que en las prosperidades de tiempos anteriores.

Si miráis al mundo, vereis a los pueblos conmovidos por voces satánicas que los engañan, buscar a tientas un bien que no puede encontrarse en la tierra; a los sabios vagando entre sombras, afánandose por sorprender a la verdad, que huye de ellos, porque la quieren sólo en parte, o ayuntada con el error; a los políticos, fundar sus teorías sobre ficciones, y apoyar su autoridad en columnas de movediza arena, amasada con sangre preciosa, las cuales se construyen con doloroso trabajo y se caen al más leve soplo de contrariedad; a los descendientes de los héroes y de los hombres más famosos en la historia, entretenidos en juegos prohibidos o en diversiones de que sus abuelos se habrían avergonzado; a los mismos reyes, arrastrados por la muchedumbre que ellos deberían dirigir y contener, aumentando el escándalo atacando lo justo, favoreciendo lo malo u obrando como si careciesen de entendimiento y de corazón.

Si entonces el observador se pregunta, ¿el mundo puede subsistir así? el sentido común contesta negativamente sin vacilar, porque el mundo moral sólo puede sostenerse con la verdad y la virtud, nobles matronas que han sido expulsadas del mundo actual por la civilización moderna. Si insistiendo en el exámen, pregunta, ¿podrá salvarse el mundo de la enfermedad mortal que sufre? la respuesta que ha de darse a sí mismo estremecerá; porque, ¿de dónde le podrá venir la salvación? ¿de qué clase social? ¿de qué escuela? ¿de qué forma de gobierno? No hay clase social que no se halle maleduca, ni escuela que no esté pervertida, ni forma de gobierno que no sea representada por hombres enemigos de Dios y del bien. Las excepciones

son tan raras, que apenas se las descubre entre la muchedumbre que constituye la regla general.

Pero no todo se ha perdido todavía; quedándole al mundo elementos bastantes para su resurrección moral, sólo que ha de buscarlos fuera de sí mismo y de la civilización que le enorgullece. No, burlado é insultado por la generación de los incrédulos, permanece a la puerta del arca divina, invitando a entrar a cuantos quieran salvarse, y esperamos que, cuando las aguas revolucionarias lleguen a cierta altura, han de ser muchos los que acudan a pedirle hospitalidad.

El arca divina que conserva las semillas de la verdad y del bien para sembrarlas en el mundo nuevo, y nadar sobre las oleadas tempestuosas de la revolución, es la Iglesia católica.

¿Cómo se revivifica y recrea el ánimo al contemplarla! ¿Con qué resplandores brilla el poder de Dios que la sostiene! ¿Qué rocio de suaves esperanzas derrama en los corazones que la aman! ¿Cuánta prudencia y cuánto valor en los que la dirigen! ¿Qué virilidad, qué nobleza y qué virtud en los que marchan armados a ella! El soplo de satanas no les alcanza. El aire apesado de la revolución no los causa daño. De los gritos de los impíos no hacen caso. La pérdida de los bienes materiales no les conmueve, ni el abandono de los hombres en quienes habían puesto alguna esperanza les desanima; lamentan su ceguera, y pasan adelante. Viven en el mundo como si no fueran del mundo, y juegan con los peligros que el mundo a cada paso les crea. A la vista de la muerte se sonríen. Cuando las aguas de la persecución, de las decepciones y de los desengaños, arremolinándose debajo de sus pies, forman montes de inmensa altura, que parecen han de alcanzarlos, miran a Dios, que dirige la nave, y ven la tempestad disipada ó dejada atrás a gran distancia. Luchan con seguridad de alcanzar victoria hoy ó mañana, tan pronto como el castigo haya satisfecho la justicia divina.

Los siglos pasados, tan fecundos en grandes acontecimientos, no han visto ninguno como el que nosotros presenciámos.

Ocupa el primer término en ese cuadro de magnificencia divina el único rey verdaderamente cristiano que queda en el mundo, el santo anciano cuya vida es milagrosamente conservada para que sobreviva a la crisis actual la prudencia en el Gobierno, la verdad en las relaciones, la moral en los actos, la constancia en los peligros. Pío IX, jefe de la Iglesia católica, está realizando un tipo del varón justo, muy superior al que supo imaginar en su mayor esfuerzo la fantasía de Horacio. ¿Qué son todos los reyes y emperadores que existen sino pequeños pigmeos ante la grandeza moral del sumo Pontífice! Su recuerdo será, en cuanto dure el mundo, el modelo en que se mirarán todos los soberanos, emperadores, reyes ó presidentes de república, que aspiren a ser dignos de este nombre. La política de los Napoleones, de los Bismark, queda confundida a una palabra que pronuncie el Papa: la espada material sefunde ante la sonrisa de su conciencia tranquila. Este preso; pero sus carceleros tiemblan, sin atreverse a mirarle al rostro, y el mundo le obedece: donde quiera que hay honradez, se le admira y ama. Cualquiera cosa quisiera tener un general supremo como el que nosotros tenemos. Es el rey no solamente de los católicos, sino de todos los hombres de bien, y el padre de cuantos sufren, sobre todo si sufren persecución por la justicia.

Formando un solo cuerpo con él, están a su alrededor los Obispos, esparcidos por toda la redondez de la tierra, resistiendo y confundiendo a todos los tiranuelos enemigos de la moral y opresores de la conciencia. ¿Se encuentran de polo a polo y en todo el curso del Ecuador una injusticia que no sea acusada, una violencia que no sea combatida, un error que no sea refutado por los Obispos? Nunca la dignidad y la libertad humanas, el derecho y la justicia en sus variadas manifestaciones habían tenido tan valientes defensores como los actuales Prelados de la Iglesia católica. Confiados en Dios y desprendidos de terrenas afecciones, resisten ó acometen, sin tener en cuenta la fuerza del enemigo, como aquellos antiguos caballeros, que jamás contaban su número hasta después de haber vencido. De igual modo resisten al poderoso ministro de Prusia, que a los enclenques ministros de las naciones liberales del mediodía de Europa. No hay amenazas que les espanten, ni promesas que les seduzcan, ni fuerzas que les abatan. Con la pobreza se han hecho amigos; el destierro es para ellos imposible. Esperan a la muerte como término de un trabajo que apenas pueden sostener. Solo atienden a la justicia para defenderla, y a la injusticia para aniquilarla. Si son ochocientos los Obispos de la Iglesia católica, son ochocientos los héroes que acabamos de describir, cada uno de los cuales honraría a una nación ó a una época. De vista no se conocen, pero todos se dirigen por un mismo pensamiento, todos aspiran a un mismo objeto; sin usar de metáforas, puede decirse que todos ellos no tienen sino un corazón y un alma. Por ellos la verdad no perece y la moral es conservada aún en toda la redondez de la tierra.

El círculo se ensancha, el número de los espíritus heroicos aumenta si de los Obispos la atención se fija en el Clero formado por ellos. ¿Qué clase de hombres es esa que siendo tan numerosa, en masa prefiere la desmoralización, el hambre, la persecución más fiera, a comer, no ya un crimen, sino una indignidad? En España todas las clases han ofrecido en los últimos años algún honroso ejemplo;



pero ni la nobleza, ni la clase media, ni el pueblo, ni los militares, ni los paisanos, ni los ignorantes, ni los hombres de letras, se han presentado unidos y como en escuadrón compacto a sostener su fe y su decoro, como el Clero católico. Es un hecho que los moralistas y predicadores futuros contarán muchas veces, para inspirar dignidad y virtud a las generaciones que vengan, como a nosotros se nos ha contado el ejemplo de la antigua legión tebana. Y como el Clero español es el de las demás naciones: religioso, ilustrado, patriótico, en todo virtuoso y digno.

No es de extrañar, por consiguiente, que en todas partes los católicos que lo son de veras manifiesten unos sentimientos y un tesoro superiores no solamente a la baja general de nuestro siglo, sino a los ordinarios de todos los tiempos. Marchando en pos de nuestros guías, vereis a los católicos de todas las naciones dispuestos a los mayores sacrificios y a protestar valerosamente contra la injusticia y el despotismo, tomando, según los casos, una pluma o un fusil, ya peleando reunidos en Congresos cuyas discusiones contrastan por su lógica y grandeza de objeto con la miseria y la pasión de los Congresos oficiales, ya combatiendo, tantos héroes como hombres, en los campos de batalla, confundiendo con su conducta cristiana y desinteresada la rapacidad y codicia de los enemigos. ¿Qué buscan esos cruzados de los tiempos modernos? ¿qué se proponen? ¿sirven los intereses de algún hombre? ¿Ambicionan medios personales? Nada de esto, absolutamente nada: si alguno se moviera por tan bajos motivos, sería indigno de sus compañeros. Buscan la gloria de Dios y el triunfo de la Iglesia divina. Quien les lleva por ese camino es su jefe; quien les quiere apartar de él, es su adversario, sea quien sea y llámase como se llame.

Hé aquí la Iglesia católica sosteniendo la causa de Dios y salvando al mundo en el siglo XIX. El Vicario de Cristo, Sacerdote y Rey como Cristo, en el centro; los Obispos formando círculo en torno de él; alrededor de los Obispos los demás Sacerdotes, y en último término, los fieles, unidos todos por la identidad del impulso y de fines.

¡Ah! al contemplar el alma cristiana exclama con espontaneidad hija de la fe: El dedo de Dios está aquí; y añade con igual confianza: El mundo se salvará, y se salvará pronto, aunque hasta el presente Dios nos oculte el modo con que tiene dispuesto el salvarlo.

#### POLÍTICA INTERNACIONAL.

El día 5 del próximo Setiembre celebrarán en Berlín una entrevista los tres señores de la Europa del Norte, los emperadores de Austria, Rusia y Alemania. Este suceso de cuya realización se ha dudado hasta última hora, y que parece asegurado, atrae todas las miradas del mundo político y hace palidecer el interés de cuantas graves cuestiones políticas concierne hoy a la vieja Europa. El gran empréstito francés, los asuntos de España, los desórdenes de Irlanda, las revoluciones de América, son hechos que ceden el puesto al estudio y meditación de lo que entraña la famosa entrevista.

Y hay razones poderosas que justifican este fenómeno natural. Unos ven en la imperial reunión un gran peligro, otros una ínfima esperanza. Estos creen que el peligro es para Francia, aquellos para el poder inglés, quién teme que sea para la misma Austria, alguno sospecha que la espada se volverá contra Prusia. Aquellos esperan favor contra la omnipotente democracia, y no falta quien, sin darse cuenta de ello, se acuerde de la Santa Alianza.

Pero Bismarck ha dicho por boca de sus órganos oficiales (*Gaceta de la Cruz y Correspondencia provincial de Berlín*), que nadie debe temer, que solo se trata de la conservación de la paz de Europa. De esta manera, en efecto, se ha querido justificar la entrevista, sin que se haya logrado dar alguna tranquilidad a los ánimos, cada vez más inquietos según se aproxima el 5 de Setiembre.

Porque la frase entrecuchada basta y aun sobra para alarmar a los hombres políticos. Ella, en efecto, revela que se trata por Bismarck de que Europa apruebe y prohíba su obra gigantesca que tantos flancos débiles ofrece a sus numerosos enemigos. Significa en efecto, la conservación de la paz europea entendida y practicada por el imperio alemán, del reconocimiento de los hechos consumados, esto es, 1.º sanción política y diplomática de las conquistas, usurpaciones y anexiones que han producido el imperio germánico; 2.º reconocimiento definitivo de la llamada unidad italiana y del despojo del Somo Pontificio; 3.º continuación de la guerra del Estado contra la Iglesia católica; 4.º mantenimiento del statu quo en todas las demás cuestiones internacionales no resueltas; 5.º según el periódico *The Standard*, rescisión del tratado de París de 1856.

No nos detendremos en examinar la gravedad que encierra este programa en todas y cada una de sus partes. Como católicos y como enemigos de esa política cruel y prevencional que se llama de los hechos consumados, estamos combatiéndola desde que *El Pensamiento Español* se fundó para la defensa de la justicia y del derecho, y no tenemos necesidad de probar aquí una vez más los peligros que encierra para los pueblos y señalar los funestos resultados que ha producido en los últimos años. Más sí debemos hacer constar que de ser cierto este programa, tema de angustias controversias, la justicia de Dios ha permitido que Francia, la mantenedora de los hechos consumados, sea el primer estado que sufra las consecuencias de su propia política. La revisión del tratado de París, la anexión de Alsacia y Lorena decretada para siempre, la imposibilidad de obtener la revancha que es hoy el sueño dorado de nuestros vecinos, son cosas que harán de Francia la víctima de Europa, y no la permitiran por largo tiempo el que vuelva a su pasada grandeza, y harán estériles tantas guerras, tantos sacrificios, tanto heroísmo como ha ostentado en el último período de su historia.

Por lo cual, y porque, caso supuesto de una completa inteligencia entre los tres emperadores, estos han de procurar su propio provecho, que sólo significa perjuicio para las demás naciones, no hay que esperar que se consolide la paz de Europa, según

pretende M. Bismarck. Ni Francia, aun entregada al doctrinarismo vacilante, ni Inglaterra, ni las demás naciones han de llevar con gusto las resoluciones tomadas en Berlín. Las dificultades pendientes, todas gravísimas y amenazadoras, romperán la paz, tan pronto como surjan. La cuestión social, que los emperadores no pueden resolver con las armas ni con la diplomacia, perturbará la paz del mundo, aunque los protocolos diplomáticos fuesen respetados y obtuviesen una garantía que no han obtenido los diferentes convenios solemnes que se han firmado desde 1856 hasta el día. Es, pues, inútil el pensar en una paz dictada por tres naciones, que serían las únicas interesadas en conservarla.

Mas demos de mano la atrevida suposición en que hemos fundado las últimas observaciones y pensemos en lo que es más probable y que en nuestro sentir ha de suceder indefectiblemente. ¿Y si los tres soberanos no se entienden? ¿Y si de la entrevista resultase la alianza de dos de ellos, cosa muy posible, y resultase excluido el ruso, el alemán o el austro-húngaro? ¿Qué efectos produciría en la política internacional la entrevista de Berlín? ¿Qué resultado dará entonces al astuto Bismarck que tan hábilmente la ha preparado?

Auncho campo para todo género de conjeturas presenta esta solución tan digna de ser tenida en cuenta. Y que es probable lo dice el estudio de la política actual, la diferencia y oposición de intereses entre las partes, las enseñanzas de la historia y hasta el sentimiento público. Porque, en efecto, nadie ha pensado seriamente en una alianza íntima y sincera de las tres potencias, antes bien la opinión de los partidos y de las escuelas se inclina a la unión entre dos de ellas, de Prusia con Austria, de esta con Rusia ó de esta con Prusia. El telegrafo nos confirma ayer es o mismo diciéndonos que la prensa rusa se manifiesta muy hostil contra Alemania, que la austriaca se inclina a Rusia, y por otra parte que la *Gaceta de Colonia* aboga calorosamente en favor de una alianza entre Austria y Alemania. Nadie, repetimos, nadie mira con seriedad el proyecto de unión de los tres imperios; todos hablan de una alianza bilateral, y este, que bastaba si no hubiera otros muchos, es el verdadero punto de fracaso de la entrevista.

¿Quién sabe si los temores de Francia, que cree volverse contra ella la temida coalición, serán infundados? La conferencia, que según dijimos ayer en nuestra segunda edición, ha celebrado el embajador ruso príncipe de Orloff con M. Thiers, antes de partir para unirse a su soberano en Berlín; puede ser solo una mera despedida; puede ser también una prueba de atención del emperador Alejandro para asegurar a Francia de su buena disposición para con ella; quizá sea el último paso dado en una serie de negociaciones que permitan a Francia soñar con fundamento en la suspirada revancha.

Por nuestra parte, repetimos, que la entrevista servirá para todo menos para dar paz a Europa; creemos también que los emperadores no se pondrán de acuerdo. No se entenderán en la cuestión religiosa, ni en la social, ni en la política. Aunque Prusia no tenga intereses directos en Oriente, este sólo hombre basta para desbaratar todas las cábalas políticas. Francia vive aquí, Inglaterra no ha perdido ni su poder, ni su astucia; las inquietudes nunca apagadas de los Principados Danubianos, de Montenegro y de Grecia no aceleran la agonia del imperio mahometano, y el estado de las dos Penínsulas no es para forjarse ilusiones ni echar cuentas galanas.

Y nosotros los católicos, ¿qué debemos temer ó esperar del acontecimiento de que tratamos? Tememos todo y nada; tememos, porque de los tres emperadores dos son enemigos de la Iglesia, y el otro, aunque de losables sentimientos personales, apoya su debilidad en los dogmas del doctrinarismo. Nada tememos, porque nosotros no tememos a la fuerza material, porque nuestra patria es universal y nada pueden contra ella las bayonetas, las conquistas y los repartos, porque en la lucha entre el bien y el mal, nosotros llevamos la ventaja, y porque somos bastante poderosos en Europa para destruir en día no muy lejano y con la ayuda de Dios Todopoderoso, las intrigas de los tiranos.

En resumen: la entrevista de Berlín, aun suponiendo que de ella resultase un tratado, sólo será una nueva paz de Tilsit, que queriendo imponer a la Europa un orden político debido a la fuerza material y no a los intereses sabiamente deslindados de las diferentes naciones, durará muy poco y será rota por la misma fuerza que la ha dado vida.

#### SUBLEVACION CARLISTA.

«Ninguna novedad extraordinaria ha ocurrido en el distrito militar de Cataluña. En el resto de la Península completa tranquilidad.»

Esto, ni más ni menos, nos dice hoy de la sublevación carlista el periódico oficial. Para comprender el alcance de las escasas líneas de la *Gaceta*, sería necesario saber que se entiende en estado de guerra, por «novedad extraordinaria.» Porque lo extraordinario en estado semejante nos parece que debe ser el sosiego, la calma, la paz; y lo ordinario los encuentros, los tiros y las desgracias.

Pero si el periódico oficial no estaba hoy de humor para contarnos cosa alguna relativa a la guerra, en cambio los diarios liberales habían de largo y muestran temores de que las partidas aumenten y el levantamiento nacional se propague por varias comarcas.

Hé aquí las principales noticias de esos periódicos, tomadas en su mayor parte del ministerio de la Gobernación:

«Ayer se encontraba en los límites de las provincias de Lérida y Tarragona el cabecilla Vall, recogiendo sus tropas dispersas.»

«Dícese que el general Carlista Sr. Ceballos se encuentra en el territorio de la provincia de Gerona, a donde ha venido a relevar al cabecilla Estartús en el mando del grueso de sus fuerzas, que ayer tenía reunidas en la Sella. Las columnas de Fout de Mora se hallaban en Aznar, detenidas por las grandes crecidas que han tenido los ríos estos días.»

«Las tropas que se hallaban en Arbucias han salido para Argiles, con el fin de dar una batida a los rebeldes.»

«El cabecilla Tristany se encontraba ayer en la provincia de Gerona.»

«En Barcelona se presentaron ayer a indulto seis carlistas.»

«En Molina de Aragón y otros pueblos comar-

canos se notaba antayer, según nos escriben de aquella villa, tal agitación entre los carlistas que el capitán general de Zaragoza se vió precisado a tomar medidas de represión.»

«Según nos escriben de Barbastro, el día 28 reinó en aquella ciudad cierta alarma á consecuencia de haberse presentado en ella dos jóvenes que con sus correspondientes bonas blancas recorrieron toda la población con gran contento de los carlistas, que los aplaudieron y festejaron á porfia.»

«Noticias oficiales recibidas hoy desmienten la aparición de nuevas partidas en las provincias Vascongadas. Ayer fué batida por dos compañías de Segorbe en Peña Gorbex, una partida carlista, compuesta de 25 hombres.»

«Estos son á no dudarlo los latro-facciosos de que nos hablaba ayer el ministerio de la Guerra con punible ligereza.»

«El movimiento carlista parece hoy más acentuado que en los anteriores días, si hemos de dar crédito á las noticias que sobre el particular hoy han circulado.»

Ayer parecía notarse alguna agitación entre los carlistas de la ribera del Ebro. El gobernador militar adoptó las precauciones necesarias para reprimir enérgica é inmediatamente cualquier conato de rebelión en caso de que se intentase.

También se asegura que el Gobierno ha recibido noticias de la introducción de una remesa de armas por Roncesvalles con destino á los partidarios de D. Carlos, y en Cataluña se tenía la creencia de que el jefe carlista Ceballos ha pasado la frontera con objeto de ponerse al frente de aquellas facciones en sustitución de Estartús.»

Si la noticia de la entrada del general Ceballos es cierta, que no lo sabemos, no duden los liberales de que pronto nos la han de confirmar los sucesos de Cataluña. Ceballos, en efecto, es uno de los jefes carlistas que más prestigio tienen en aquellas provincias, que antes de ahora han sido teatro del valor y pericia militar del jefe de estado mayor del infante D. Alfonso.

«Van á concentrarse grandes fuerzas carlistas en Muez é inmediaciones de Los Arcos (Estella, Navarra). En algunos puntos de la misma provincia existen grandes depósitos de armas que al marcharse mandó depositar Carasa.»

«Tres mil fusiles, á más de los depositados cerca de Arrigorriaga, piden algunos vizcaínos encargados de promover la nueva insurrección carlista.»

No está de más advertir que estos dos últimos sueltos son de *La Iberia*.

Merecen ser conocidas las siguientes líneas que hoy publica *La Iberia*:

«Hé aquí dos noticias que precisamente deben ir juntas:

«Trescientos infantes y veinte ginetes carlistas entraron en Vallvidrera (á tres kilómetros de Barcelona) el día 26, armados con fusiles Remington, y anunciaron su propósito de mantener el orden mientras durasen las elecciones, en vista de que no había por allí ni un solo soldado del Gobierno. Así lo hicieron, y Dios se lo pague.»

«¿Qué tal? Pues no es esto todo; la noticia debe tener su pendant, y aquí está:

«Una partida compuesta de unos treinta latro-facciosos, cometió toda clase de tropelías en las inmediaciones de Tremp (Lérida), y repetidas veces los aldeanos de los pueblos comprometidos habían pedido, ya que no tropa, armas al menos con que defenderse; pero nada se les concedió, ni se les contestó siquiera. En este llevo á la comarca una partida carlista de unos ciento veinte hombres y diez y seis cañones, intimó á los aldeanos para que les diesen dónde los ladrones se encontraban, se lo dijeron, se dividió en tres grupos, cogió y fusiló á los bandidos, recibió 200 duros que los pueblos le entregaron en pago de su servicio, y se marchó con toda la tranquilidad y frescura de una partida carlista que sabe que se la ha de haber con un general Baldrich.»

«Esto no ha sucedido en Africa, sino en España.»

#### Dice El Tarragonense:

«Se asegura que ántes de ayer apareció en Cuní, distrito de Vendrell, una partida carlista al mando de los cabecillas Castells, Cadireu, Nallat y Guin; que su objeto, según la estratagemática que emplearon, era envolver una columna de 200 hombres que desde Vilafranca salía en su persecución, en la creencia de aquella no era tan numerosa; pero pudo evitarse, gracias á las oportunas noticias que tuvo el jefe. A la hora presente no sabemos qué dirección habrá tomado dicha partida.»

De una carta de Igualada que publica *La Verdad* tomamos lo siguiente:

«A las tres de la tarde se han marchado los amateistas para Manresa y Barcelona, llevándose 15 presos, no carlistas cogidos en armas, que lo más que podía haber serían uno ó dos; los restantes eran presos por distintas causas, aunque algunos como carlistas sin serlo; uno que había sido presentado dos veces, fueron á prenderle en su casa; otros había que eran labradores, que después de un pequeño fuego días atrás, estaban trabajando en el campo, y los hicieron presos como carlistas, sin haber tocado nunca un fusil, y los pobres, si no se interponen la Virgen del Remedio, tendrán que sufrir la pena como tales. Querían irse también el cabecilla herido y enfermo Cadireu (padre); tuvieron consulta los facultativos, y opinaron, que si se lo llevaban, moriría por el camino, y lo dejaron.»

Un periódico liberal de Tarragona refiere en estos términos los sucesos de La Bisbal, de que habló antayer la *Gaceta*:

«Los insurrectos, que se habían posesionado del pueblo de La Bisbal, una vez sorprendidos por la citada columna, con un arrojado digno de mejor causa se batieron, pero la bravura de nuestras tropas y la pericia militar de su jefe consiguieron desalojarlos de dicho pueblo á la bayoneta; no sin haber defendido calle á calle y palmo á palmo la villa, como también una meseta que domina la población y que los facciosos pudieron ganar, batidos en retirada por espacio de tres horas, y dejando en el campo enemigo dos muertos y muchos heridos, y respecto á la columna tuvieron dos heridos y algunos contusos. La partida se fraccionó después, ascendiendo el número de la misma en un principio á unos cien individuos.»

Aún á riesgo de dar un mal rato á *La Epoca*, que mira con especial predilección á nuestros corresponsales nacionales y extranjeros, hemos de decirle que nuestras cartas de Cataluña nada de nuevo nos dicen hoy sino que los carlistas están descansando después de la victoria de Vidr, que hizo imposible por algún tiempo la persecución de los católico-monárquicos.

Los alfonsinos-montpensieristas se han dado mucha prisa á echar la red en el revuelto río de la política revolucionaria para pescar á los descontentos. La carta del Sr. Alarcón en *La Política* y la del Sr. M. A. en *El Eco de Es-*

paña, han sido demasiado explícitas y se han publicado demasiado pronto para que puedan salir el efecto que desean sus autores y el partido á que pertenecen. A los alfonsinos no les conviene todavía hacerse alfonsinos, y, por otra parte, aun conservan alguna esperanza de sustituir á los radicales en los consejos de D. Amadeo: están todavía á ver venir, como dice gráficamente el lenguaje popular, y no les ha llegado la hora de decidirse.

Esto, que cualquiera podía pensar sin más que mirar con algún detenimiento el estado de los partidos, se ve con más claridad observando la conducta de los periódicos alfonsino-unionistas. Estos, como si las excitaciones del Sr. Alarcón no fueran directamente para ellos y sus amigos, se han callado como muertos y nada han dicho aprobando ni desaprobando las tendencias de la carta del Sr. Alarcón. *El Imparcial*, en vista de este estudiado silencio, dió ayer un alfilerazo á los que así callaban por no comprometerse, y *El Debate* se sacude las moscas de la manera que van á ver nuestros lectores. Fíjense bien, que la cosa lo merece:

«El distinguido escritor y hombre público don Pedro Antonio de Alarcón ha insertado en *La Política* una carta notable, como todas sus obras, en que se declara partidario del príncipe Alfonso y excita á que le siga en su camino á toda la unión liberal. Nada habríamos dicho de la carta del Sr. Alarcón si algún periódico no hubiese visto con extrañeza que los diarios conservadores han guardado cierto, al parecer, estudiado silencio acerca de aquel escrito.

En este caso ya, tocamos decir que no por desden, que esto sería ridícula presunción, sino por no habernos creído interpelados, ni aludidos siquiera, como intérpretes de las opiniones de nuestro partido en la carta del Sr. Alarcón, hemos guardado reserva respecto de aquel documento. Su autor habla de la unión liberal, y esta como partido organizado y dirigido por un pensamiento político no existe hace mucho tiempo.

La antigua unión liberal, casi toda la antigua unión liberal, con sus jefes y soldados, salvadas algunas individualidades, pocas en número, aunque respetables en calidad, forma hoy el partido constitucional con elementos valiosos del viejo partido progresista. Es evidente que el Sr. Alarcón no se ha dirigido en su carta á la agrupación á que nos referimos, ó por lo menos, no se ha dirigido á *esta*, y por consiguiente no nos toca aceptar ó rechazar la bandera levantada hoy por el Sr. Alarcón y que enarbolaron antes otros aventajados publicistas ó oradores, antiguos unionistas.

No hace falta ciertamente una interpelación directa para que los conservadores liberales, á quienes acaso alude también la carta del señor Alarcón, manifiesten cuanto sobre el particular les ocurra, y por si en tal supuesto se nos pide opinión, repetiremos lo que en otras ocasiones hemos dicho, igualmente solicitados por algunas impaciencias; el partido conservador á que pertenecemos, en el caso de que nuevamente fuese llamado el país á resolver sobre sus destinos futuros, cumpliría con su deber, sacrificándolo todo, hasta las afecciones más profundas, en beneficio de la patria y de los intereses permanentes de la sociedad, á cuya defensa se ha consagrado. No es culpa nuestra si no podemos ni debemos ser más explícitos.

Creemos que *El Debate* lo ha sido bastante y que los alfonsinos no echarán la advertencia en saco roto. Mientras una parte, la más numerosa de la unión liberal, está unida á los sagastinos, esperando alcanzar todavía el poder, quitándosele á los radicales, no deben los alfonsinos mostrar públicamente mucho empeño por llevarlos á su campo, á menos que á la vez consiguiere atravesar á los progresistas conservadores. Si, como es muy posible, D. Amadeo se vá, de una ú otra manera, voluntaria ó involuntariamente, ó los unionistas pierden toda esperanza de mandar con él, entonces el patriotismo les aconsejará sacrificarlo todo en bien del país.

La prueba de que los unionistas tienen, no sabemos por qué, alguna esperanza en sustituir á los radicales en los consejos del trono revolucionario, nos la da hoy *El Debate* en un artículo intitulado «no se irá». Quien no se irá, es D. Amadeo de Saboya, á pesar de los públicos rumores relativos á despachos venidos de Italia. D. Amadeo no se irá, según *El Debate* por que tiene mucho amor á España y no ha de dejarla entregada á los radicales, que se dejaría en la anarquía. Pero esto es decir, que D. Amadeo piensa marcharse porque no puede sostenerse con los radicales y no puede prescindir de ellos. El mismo *Debate* reconoce que no puede en las actuales circunstancias. Por eso, es posible que la frase «no se irá» agrade muy poco en ciertas regiones, donde puede considerársela como una amenaza.

Vivir para ver.

Recibimos la siguiente carta de Canarias, dándonos noticias de la llegada y estancia de los prisioneros carlistas, carta que será leída con general satisfacción por los que se miran con interés la suerte de los nobles desterrados:

«Sr. Director de El Pensamiento Español.

SANTA CRUZ DE TENERIFE, Agosto 23 de 1872. — Muy estimado señor mío: El 16 del corriente desembarcaron en este puerto 299 prisioneros carlistas que conflujo á estas islas el vapor *Ulloa*. No tienen muchos correligionarios en esta ciudad los generosos defensores de la religión, la patria y el trono; el carácter hospitalario, no obstante, de los canarios, les alivia su triste situación, y los honrados y valientes huéspedes dan muestras de hallarse complacidos.

Todos, pero muy principalmente los Sres. Oliveras, Arandas, Oíos, Coma y otros, son argumento que por sí propio demuestra á los ilustrados que el catolicismo que estos creían ser en este siglo de las tinieblas patrimonio exclusivo de las viejas y camposinas, cuadra exactamente á jóvenes valerosos, simpáticos, finos y cultos.

Y véase una vez más cómo Dios de los males saca bienes, pues no es pequeño el que con su ejemplo nos hacen los carlistas, procurando desde el primer día Sacerdote que les dijese Misa y dirigiese, llevando una vida alegre y resignada en la desgracia, recurriendo con frecuencia á la oración y haciendo apetecible la virtud con edificante palabra.

Hay 24, á las doce, no han llegado los dos vapores que se esperan con nuevos prisioneros. El general Palanca ha cedido fácilmente á la súplica de hacer *llavadero* al destierro, y los jóvenes mencionados, con los que faltan para completar el número doce, han alquilado por propia cuenta casa. A los demás se les permitirá buscarse la vida bajo vigilancia y responsabilidad. D. Pablo González, el marqués del Sauzal, el de Casp-Hermosa (D. José García Mesa), D. Joaquín Gros, han trabajado mucho en la suscripción y demás gestiones para socorrer á los prisioneros.

Se ofrece de V. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M. — C. M.

Es notable el párrafo siguiente que tomamos del artículo de fondo que en el epígrafe de *Amor á la patria* escribe anoche *La Reconquista*:

«Dignidad! Decencia! Pues no veis esa turba de miserables políticos que con la mayor desfachaté del mundo corren de uno á otro campo, siempre en busca del medio, siempre á fúlpulo de la ambición y de la codicia, sin que les contenga ni ese *qué dirán*? que en otras épocas reñaban los instintos aun de los hombres malos?» ¿No estáis viendo solicitar los favores de don Alfonso y de Montpensier á *caballeros* que poco há arrojaban á puñados el lodo sobre las frentes de uno y otro príncipe? ¿No veis figurar entre los radicales de última hora á algún mentecato que ha desertado de las filas de otro partido, del partido carlista tal vez? ¿No veis en todas partes iqué sabe si á un entre nosotros mismos! almas cínicas y desecadas que se atreven á desafiarse la «imadversión y el desprecio de todos los hombres honrados y decentes, y sobre ellos se encaraman para pisotearlos y escarnecerlos?»

El artículo á que nos referimos termina con esta execración:

«¡Malditos de vosotros si, desoyendo el grito de la patria, no arrancamos del pecho toda miseria personal, todo respeto de amor propio, toda particula de ambición, y no corremos en auxilio de los héroes, poniendo los ojos en esta querida y desventurada España, que parece por culpa de todos!»

#### Leemos en La Regeneración:

«Los periódicos liberales, en su natural deseo de dar noticias á sus lectores, no cesan de zarandear al partido carlista, generalmente con mala fortuna, como la experiencia ha debido acreditarlo á los ojos de todos.

Anoche mismo decía *La Epoca* lo siguiente: «Las disidencias entre los carlistas de la frontera son cada vez más vivas y acentuadas: la última junta no ha podido, en efecto, conseguir que D. Carlos separe de su lado á Arjona y Manterola, no obstante que por el momento no lo acompañan; el Sr. Manterola se halla en Bélgica haciendo compras de armas, y en verdad que es extraño que este aiso se se fíe á un eclesiástico, habiendo hombres de armas entre los carlistas. Nuestros colegas de este partido no ignorarán el lenguaje empleado por sus correligionarios de la frontera, ni las decisiones extremas que anuncian y de que no nos haremos nosotros cargo, porque debemos respetar los secretos de ese partido, más notable por su fe que por su fortuna, y empeñado en una empresa imposible.»

Mucho habría que rectificar en lo que han dicho al colega; pero no queremos perder el tiempo en ese trabajo, y por tanto nos limitamos á decir y asegurar que no hay una sola palabra de verdad en cuanto se refiere al Sr. Manterola. No sabemos que nadie haya ido á Bélgica á comprar armas.»

Indudablemente alcanzamos momentos muy críticos para una traasenderada patria. Esta triste verdad, conocida de cuantos fijan la vista en el desborramiento político y social de la desgraciada España, ha inspirado en un mismo día á tres periódicos carlistas las líneas que á continuación copiamos.

«Escribe *La Reconquista*:

«Si en medio de esta Babel, nosotros no podemos menos de insistir á un más energía que nunca en nuestras ideas de siempre.

Cada hora que pasa se hace más grave y más crítica la situación de España, y en los momentos de crisis, no hay otro recurso que apelar al hero.

Todo español que ame verdaderamente á su patria debe proveerse de un fusil, aunque tenga que hacer un esfuerzo en sus intereses; y como lo que sobra en España es gente que sepa y quiera manejar aquel instrumento, no importa que hasta los hombres más pacíficos lo adquieran.

Los fusiles se hacen tan indispensables, como el pan de cada día.»

«Escribe *La Verdad*:

«El buen católico era; pida mucho á Dios, de quien viene todo remedio; pero conspire, busque y compre armas; dispóngase, en fin, á ser de la milicia de Cristo, á ser cruzado. Hay ocasiones extremas en que la insurrección es obligación sagrada; estamos en ellas. Hay que desobedecer al César cuando manda contra la ley de Dios. Llegó ese caso. Orar, orar mucho; pero además conspirar, trabajar sin descanso porque se encienda pronto la guerra religiosa; esta es nuestra obligación de católicos. Cada uno de nosotros, acogiéndose de aquellos héroes de la Edad Media, sin cuyo espíritu fielmente imitado, nada haríamos, cada uno de nosotros compre en seguida un rosario, si por ventura, lo que parece increíble, no lo tiene. Con el rosario venció á los albigenses el gran español Santo Domingo de Guzmán. Pero, además, cada uno de nosotros compre un fusil si no lo tiene, y ejercítase en las dos armas. Con el rosario solo no cumpliremos nuestra obligación; sin él el fusil sería una caña. Orad y pelead, que contra la revolución, que amenaza destruírnos, la única razón es el hierro bautizado.»

«Escribe *La Regeneración*:

«Si queréis creernos, nada perderán en ello vuestras mujeres y vuestros hijos. En la ciudad, en el pueblo, en la aldea procuran aliarle y entenderse los que oyen Misa, porque todos os dicen que viene la república, y natural es que os prepareis para defender la libertad de oír Misa. Y el que tenga fusil que no lo pierda, y el que no lo tenga, que lo busque; pero sobre todo que se entiendan los que oyen Misa, porque es así el ejército de Dios. J... sospechamos que Dios no ha de bajar, hasta que tenga reunido su ejército.»

Para conocer la actitud de los republicanos y sus esperanzas, conviene leer lo siguiente que escribe *La Discusión*, órgano de los más benévolos, ó sea de los republicanos zorillistas:

«Amadeo se opondrá á la separación de la Iglesia y el Estado; la reina se opondrá al proyecto de Montero Ríos; habrá intrigas, ruegos, súplicas, amenazas, y quedará al fin todo en el mismo estado. La abolición de quintas será una vana mentira. En todo caso tendremos la cosa misma con distinto nombre, y no será mucho lo que con ello adelantemos. No se borrarán del Código las bárbaras disposiciones sobre la imprenta. No se abolirá la esclavitud, ni la pena de muerte, y lo que es aun peor que nada de esto, no se moralizará la administración, de donde arrancan los más graves males que nos afligen. Seguirá la magistratura como ahora se halla organizada. Seguirán los gastos exorbitantes, las clases pasivas, las cargas de justicia, el aumento de la Deuda y la disminución de la riqueza pública y privada.

Y si los radicales no hacen ninguna de esas reformas porque les sale al paso la monarquía, forzoso será que atropellen la monarquía ó se echen boca abajo para que el país pase sobre ellos.

Y así ocurrirá, no cabe duda. Lústen es crear otra cosa.



Los radicales abrigan esa ilusión; pero no es lo malo que bien pronto ha de verse desvanecida.

El tiempo es suyo. Ningún obstáculo se les opone como no sea la voluntad del rey o de la reina, o de sus mentores; ningún obstáculo, en fin, que no proceda de la monarquía.

Si nada hacen, ¿por qué será? Si nada pueden hacer, ¿qué remedio les quedará para salvarse?

Una carta de Sama de Langreo que publica *La Discusión*, confirma que hace pocos días estuvo en dicho pueblo la partida carlista del Sr. Rosas, compuesta de doscientos hombres.

*El Diario de Barcelona* pide con nosotros que se esclarezca la verdad de lo sucedido en el asesinato del carlista Sr. Puente, cometido por unos individuos de la columna de Molera.

En esta noble empeño no acompañan hasta ahora al diario barcelonés sus correligionarios de Madrid.

El telégrafo sigue negándonos noticias sobre la crisis que parece seguir en el Gabinete italiano. Muchos son los periódicos que aseguran que existe la crisis, y quizá tenga relación con ella la entrevista de Víctor Manuel con el barón de Ricasoli, pero nada sabemos con certeza. Para nosotros ofrece interés este asunto, porque un cambio ministerial en Italia puede influir en los asuntos de España.

Circula el rumor de que el círculo Victoria, especie de tertulia conservadora opuesta a la de la calle de Carretas, está en vías de disolverse. Este hecho, que apenas tiene importancia real, puede ser, como dice *El Tiempo*, un verdadero acontecimiento, pues significa la disolución del partido dinástico-fronterizo, cuyos dispersos miembros irán cada uno por su lado, sin que valgan pretextos especiosos para justificarlo desfigurando la clausura del dicho círculo.

No cejan los demagogos franceses en su imprudente empeño de malquistarse con el ejército. Pocas son las ciudades de la vecina república en que los soldados y oficiales no tienen que vivir rodeados de precauciones para no ser víctimas de los insultos y agresiones de algunos perdidos, que atribuyen al ejército los males de su patria. No siempre prevalecen los prudentes consejos que los jefes dan a sus subordinados, y de aquí nacen conflictos diarios que tienen en alarma al Gobierno y a los pueblos. Narbón acaba de ser testigo de uno de estos conflictos, que ha tomado serias proporciones y que ha producido no pocas desgracias. Los periódicos franceses traen algunos pormenores, que no insertamos por carecer, para nosotros, de interés; pero que prueban la animosidad que reina entre paisanos y militares.

Mal síntoma para consolidar la república.

Creemos que llamarán la atención las siguientes líneas que ha escrito *El Eco de España*:

«Ahora resulta que no eran conocidas sino en parte las pérdidas ocasionadas por el naufragio del vapor *Guadaira* cerca de Marsella.

El *Guadaira* cargó en Valencia una buena cantidad de alhajas de gran valor, procedentes de cierta suntuosa capilla, para conducir a Italia. El encargado del embarque, que lo era un personaje extranjero, quiso asegurar el transporte; pero el seguro era bastante costoso, porque el valor de las alhajas ascendía a la enorme suma de tres millones de reales; y al fin se decidió, por un espíritu de generosidad, a las expensas del propio dueño.

Este tesoro, tan apreciado más aun por su mérito artístico, que por su respetable valor material, se hundió en las profundidades del Océano, tal vez obedeciendo a los inescrutables designios de la Providencia.

Entre las joyas que arrebató el naufragio se encontraba una magnífica efigie de la Virgen del Pilar, de gran tamaño, que era la admiración de cuantos visitaban la rica capilla en que se veneraba.

¿Cuántos tesoros y cuántos arcanos guardan las turbulentas ondas de los mares y las profundidades de la conciencia humana!

Ya vuelven los radicales a sacar a cuento aquella famosa *mano oculta*, a la que hacían responsable en la primera época de la revolución setembrina de las perturbaciones, motines y escándalos que diariamente amenazaban. Temiendo excitar las pasiones de las masas republicanas, y procurando atraerse las con una fingida benevolencia, dicen que «los alfonsinos continuaban promoviendo manifestaciones antidinásticas, gracias al auxilio de los llamados republicanos intrínsecos, que sabe Dios a qué influencia obedecen», y añaden que estas manifestaciones nada significan en las monarquías democráticas.

Aquí del oro de la reacción.

Dice *La Iberia*:

«Desgraciadamente, parece confirmarse la noticia de haber sido asesinado el bravo coronel Escoda, en un pueblo de las inmediaciones de Valls.

Así lo han dicho los diarios de Tarragona y Reus, y lo ha repetido *La Independencia* y el *Diario de Barcelona*.

Sentiríamos que no se desmintiese.

El *Diario de Tarragona* de ayer asegura la constatación de la noticia, que también había corrido mucho en aquella ciudad.

Pocos de nuestros lectores habrán dejado de oír hablar de D. Miguel Losada, que allá por el año 1870, intentó inmiscuirse en los asuntos carlistas. A este D. Miguel Losada se refiere la siguiente resolución del Gobierno de Lima, que publica el *Correo de las Antillas*:

Núm. 63.—Lima, Agosto 21 de 1872.—Señor D. Pedro Galvez.—Enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la república en Francia.—En una solicitud del Sr. D. Miguel Losada, ex-redactor y propietario del periódico español titulado *El Espíritu Público*, en que pide el «abono de los gastos ocasionados en los artículos que para defender al Gobierno del Perú escribió en su favor», a consecuencia de la cuestión española, ha recaído con fecha 13 del actual la suprema resolución, cuyo tenor es el siguiente:

«Apareciendo de este expediente:»

1.º Que D. Miguel Losada, antiguo redactor

del periódico español *El Espíritu Público*, «fue remunerado oportunamente con la suma de 1,700 pesos fuertes por algunos artículos que escribió en defensa de la causa del Perú, cuando la cuestión española.

2.º Que por no haber precedido contrato alguno con el Gobierno, no se halla este en el deber de pagar la cantidad que ahora reclama Losada por sus oficiosos servicios.

3.º Que no consta tampoco que el Gobierno se hubiera suscrito a dicho periódico, ni que la suscripción hubiera durado los veinte meses a los que se refiere el recurrente, pues «las cartas que el acompañe de funcionarios del Perú sólo contienen expresiones de agradecimiento por la «oficiosa» con que el periódico en defensa de los intereses nacionales, y por la «val» recibió inmediatamente una racional compensación.

4.º Que el hecho de haber trascendido «cuatro años» sin reclamar nada por esos servicios, dá mérito a suponer fundadamente que Losada «los consideraba legalmente pagados» por tales fundamentos, y «en conformidad con la dictamina del fiscal de la Real Audiencia corte suprema de justicia», declárase sin lugar la presente solicitud, por la que Don Miguel Losada pide la suma de 12,156 soles como remuneración de los artículos publicados en *El Espíritu Público* en defensa del Perú durante la cuestión española.—Regístrese.—Que tengo el honor de trascribir a V. S. para su conocimiento.—Dios guarde a V. S.—(Firmado).—José I. Loviza.

Si el anterior documento no es auténtico, el Sr. Losada no debe dejar pasar un día sin desmentirlo.

El príncipe de Orloff no solo ha visto a monsieur Thiers antes de partir para Berlín, sino que también ha conferenciado con el Gobierno inglés, lo cual da esperanzas a los que piensan en una alianza anglo-ruso-francesa.

De agente de policía califica un periódico radical a *La Iberia* por las noticias que suministra al Gobierno sobre los planes carlistas.

Este es el pago que dan los ministeriales a quien quiere servirles.

Según dice *El Tiempo*, el Sr. de Martino, secretario de la legación piemontesa, saldrá hoy a mañita para Roma, y parece que es portador de unos pliegos para el Gobierno italiano, o a los que se consignan de la manera más detallada los datos que el Gabinete de Víctor Manuel había pedido respecto al viaje que D. Amadeo acaba de hacer a las provincias; las circunstancias que han concurrido en las elecciones; la verdadera actitud de los conservadores dinásticos, y el concepto que ha formado la legación del conjunto de todos estos hechos.

*El Tiempo*, dando por ciertas estas noticias, dice:

«Por más que la revolución haya hecho perder en Italia las buenas tradiciones de su fina diplomacia, creemos que, si todo esto se trasluciese, es porque convenia que se trasluciese, en concepto de los agentes de Víctor Manuel.

También estraña que se supiese hoy en los círculos políticos que dicho señor llevará una carta de donña María Victoria para Víctor Manuel, en la que se manifiesta muy alarmada con la situación política que atravesamos.

Dice *La Epoca*:

«La *France*, en su número ilegado hoy, ampliando noticias anticipadas por el telégrafo, dice:

«Las medidas de vigilancia adoptadas hace algunos meses en las fronteras de España acaban de ser puestas de nuevo en vigor, a consecuencia de los esfuerzos que intenta el partido carlista para proveer un nuevo alzamiento. A consecuencia de instrucciones enviadas desde París, gran número de Partidarios de Carlos VII han sido arrestados en los departamentos limítrofes e internados en Francia.»

¿Y D. Carlos?

Sano y bueno para servir a Dios y a *La Epoca*.

¿Se le ofrece algo más al diario alfonsino que tanto interés se toma por el señor duque de Madrid?

Niegan con calor los periódicos radicales que el Sr. Rivero haya hecho recientemente importantes declaraciones poco favorables a la dinastía salomónica y que haga alarde de no pisar los salones del palacio de Oriente.

Podrá ser verdad que se equivocaron los que han afirmado lo contrario; pero es indudable que el retraimiento de Palacio, que se ha impuesto el Sr. Rivero autoriza para que los maliciosos hablen de la manera que tan mal efecto produce a los periódicos ministeriales.

El Sr. Rivero no lo habrá dicho, pero es verdad que no parece por la morada de don Amadeo.

En otro lugar reproducimos algunas líneas de *La Discusión*, según las cuales los republicanos no esperan que los zorillistas cumplan sus compromisos y separen la Iglesia del Estado, porque se opondrán D. Amadeo y donña María Victoria. *El Imparcial* se hace hoy cargo de estas líneas en su artículo de fondo, y dice que los radicales están en terreno firme, y que D. Amadeo no se opondrá a lo que ellos propongan dentro de la Constitución, ni donña María Victoria tampoco, porque es anticonstitucional que esta señora se mezcle en los asuntos del Gobierno y ella respeta mucho la Constitución.

En cuanto a la separación de la Iglesia y del Estado, *El Imparcial* nos dice que el Gobierno no piensa en proponer semejante cosa, porque es anti-constitucional, consignada como está la obligación de sostener el culto y los ministros de la Religión Católica.

Pues si está en vigor ese precepto constitucional ¿por qué no se cumple? Basta derogar un artículo de la Constitución o a suspender sus efectos, la voluntad de un ministro o de un Gobierno?

Agradecemos que *El Imparcial* se espiase sobre este particular y nos dijera cuál es la razón suficiente para que el Gobierno deje de cumplir una disposición terminante de la ley del Estado.

Al *Debate* le escriben que se dice en Vichy que el Sr. Martos ha dicho a algunos personajes españoles que allí se hallan que, en el caso de que la república llegase a proclamarse en España, como era inevitable, no sería él quien la prestara su apoyo.

—Zorrilla, dicen que añadió el Sr. Martos,

es muy dueño de irse con ellos, y haciéndolo estará en carácter. En cuanto a mí, continué figurando en el grupo avanzado del partido monárquico, sea cual fuere la dinastía que ocupe el trono; pero no renegaré de un régimen político con el que estoy identificado.

*El Debate*, que no está seguro de que esto sea cierto, dice:

«El Sr. Martos es capaz de haber dicho lo que antecede y lo que dicen que dijo en París y todo lo decible y lo indecible: de lo que no es capaz seguramente el actual ministro de Estado es de quedarse fuera de la república, si viniesen condiciones de que pudiera utilizarla el Sr. Martos. Lo que hay es que el gran cimbro caza largo y sabe que, aunque los radicales, por odio o por torpezas, traigan la república, esta sería para los rojos, y no para los demócratas, ni siquiera para los benévolo.

Bueno es curarse en salud; por eso ha ido el Sr. Martos a Vichy.

*El Imparcial* dice que no hay nada de verdad en lo que cuenta *El Debate*.

Continúa el mal servicio de correos, y las quejas de nuestros suscriptores no disminuyen. Para que el público forme idea del desbarajuste que reina en ramo tan importante del servicio público, les diremos que de una vez hemos recibido de la Tesorería central *catorce* segundas libranzas, por haberse perdido las cartas en que venían las primeras.

Si esto sucede con las cartas, ¿qué extraño es que no lleguen los periódicos a su destino? Decididamente los españoles son los seres más sufridos de la tierra.

Prévio anuncio en *La Correspondencia* de anoche, *La Iberia* publica esta mañana las siguientes noticias.

«Pronto saldrá de Francia, en dirección a Madrid, un célebre internacionalista francés, a fin de trabajar cerca del gremio de panaderos, para que se declare en huelga. Dos individuos españoles se han propuesto apoyarle, y para ello se dirigirán a la sociedad titulada «Punto de Amanecer».

«La *Internacional* se dedica a iniciar una gran huelga entre los diferentes ramos de la industria valenciana. Los primeros están ya dispuestos, y hoy sólo se trata de convencer a los trabajadores de la seda, en especial los hiladores.

«Algunos intransigentes piensan en pedir a la fuerza la victoria que no han podido alcanzar en las elecciones.»

*La Correspondencia*, que, como hemos indicado, conocía anoche estas y otras noticias de *La Iberia*, se reía de ellas, comparándolas con la «cometa, que no vino». Si esto fuese verdad, sería forzoso convenir en que el sentido moral de los españoles se iba declarando en huelga. La cosa, en efecto, no es para tomarse a broma.

El casino primitivo de La Guardia (Álava) nos proporciona hoy una nueva prueba del buen estado en que sigue el servicio de correos, devolviéndonos un ejemplar de *EL PENSAMIENTO* que antes de llegar a dicho punto fué manchado en el camino de una manera brutal, y cuyas márgenes ostentan inscripciones que aunque mal escritas y muy liberales nosotros no podemos transcribir.

Por más que esta pueril venganza de algún infeliz empleado de correos no ha llegado a molestarlos en lo más mínimo, hemos querido aprovecharnos de ella para demostrar por centésima vez a quien corresponde, el desbarajuste que preside al ramo de comunicaciones, expuesto al capricho y mala voluntad del último de sus empleados. Para este objeto, y en la esperanza de que tomará las medidas convenientes, hemos enviado al señor director general de comunicaciones el número en cuestión de nuestro periódico, acompañado de la carta que nos remite sobre el asunto el casino primitivo de La Guardia.

¿Se le ofrece algo más al diario alfonsino que tanto interés se toma por el señor duque de Madrid?

Tenemos que dar una noticia a *El Tiempo*. Aquellos carlistas que en la provincia de Logroño cometieron una porción de crímenes, según el diario moderado, se han convertido en voluntarios de la libertad de Nájera; pero no todos, sea dicho en honor de la verdad. De los que no lo son parece que unos cobran sueldo del Estado y otros eran vecinos de Anguiano. Así nos lo escriben de la Rioja, añadiendo que los facinerosos han sido llevados de Nájera a no sabemos dónde, debidamente custodiados por Guardia civil de infantería y caballería.

Lucido queda el diario moderado, que hasta ahora no ha devuelto a los carlistas, que nosotros separamos, la honra que lesquitó imputándoles una porción de crímenes sin el menor motivo.

El señor conde de Pinar, antiguo periodista católico-monárquico, ha dirigido a *La Iberia* la carta siguiente, que publicamos con el mayor gusto a petición del interesado:

«Señor director de *La Iberia*.

SAN JUAN DE LUZ 29 de Agosto de 1872.—Muy señor mío: En uno de los últimos números de su excelente periódico ha publicado V. un suelto en que se dice que D. Carlos de Borbon trata de separar de su lado a varias personas, y entre ellas a mí.

El que ha informado a V. ó al correspondiente que le ha comunicado esa noticia, ha faltado a la verdad a sabiendas, porque es público y notorio que hace mucho tiempo no tengo la menor intervención en la gestión de los negocios del partido carlista, y que, por lo tanto, no me cabe parte alguna, ni aun la más pequeña, en la gloria ni en la responsabilidad de quien los ha manejado.

Espero de la buena fe y recta imparcialidad de usted, se sirva dar cabida en las columnas de *La Iberia* a esta rectificación, y quedo de V. atento seguro servidor Q. B. S. M.—El conde del Pinar.

Dice *La Correspondencia*, que los amigos del Gobierno creen que hay especial empeño en producir alarmas e inquietud en el país, puesto que se hacen circular noticias pavorosas sin fundamento bastante para ello.

¿Con que no hay fundamento para noticias pavorosas? Sería curioso que los señores ministeriales se empeñasen en hacernos creer que España atraviesa una era de paz y tranquilidad.

El gobernador de Jaén parece que ha salido para Linares a consecuencia de haberse alterado el orden en aquella villa.

Cuarto motín de la semana y estamos en viernes.

Ha sido aprobada una propuesta de cambio de situación y destinos de varios oficiales del cuerpo de ingenieros.

Estorbaban en sus sitios.

Según parte telegráfica recibida ayer, el señor Porez Zamora había retirado su candidatura del distrito de Orotava, dejando el campo libre al señor marqués de la Florida.

Desde luego adivinamos los argumentos que habrán empleado para decidir al Sr. Porez Zamora a adoptar esta determinación.

El proyecto para la organización del jurado, pasará dentro de pocos días de la comisión que lo ha formulado al ministerio de Gracia y Justicia.

¿Pues no se quería plantear antes de que abriesen las Cortes?

Ya dignimos que era más que difícil.

*La Gaceta* de hoy publica algunos decretos, por los cuales se jubila a D. Gregorio Rozaleu, presidente de Sala de la Audiencia de Sevilla, y nombrando para este cargo a D. Raimundo Fernandez Cuesta, magistrado de la Audiencia de Barcelona.

También se traslada a Burgos al magistrado de la Audiencia de Cáceres D. Fernando Fernandez Victorio, nombrándose para el cargo que queda vacante, a D. Tomás Inclán y Alanis, juez de primera instancia de Tarragona.

Han quedado rubricados varios decretos de indulto a marinos, entre ellos dos súbditos británicos que se hallan presos en la Carraca, y eran tripulantes de un buque que parece conducía armas para los insurrectos cubanos.

Dice un periódico que dentro de pocos días se publicará por el ministerio de Gracia y Justicia una importante resolución para la clase de procuradores.

No les auguramos nada bueno.

Raro es el día que no tenemos noticia de alguna huelga. Según el *Irurac-bat* de Bilbao, en Deusto se han declarado en huelga los carpinteros de la ribera, reclamando 20 rs. de jornal.

También los oficiales de barbería de Santander han determinado, según parece, hacer lo mismo. Se continuará.

Pregunta *La Prensa*:

«¿Cuánto han dejado de producir para el Patrimonio los árboles frutales que se arrancaron en Aranjuez?

«¿Cuánto ha costado el nuevo plantío?

«¿Es cierto que ha venido de Aragón?

«¿Es cierto que son de una hacienda del Sr. Mocholes?

Durante los primeros días de la anterior semana, se advirtió en la Bolsa la misma paralización que viene observándose desde que terminó la liquidación de fin de Julio; pero a mediados de la misma las operaciones tomaron algún incremento, significándose una tendencia al alza no muy importante, aunque sostenida con empeño. El consolidado interior llegó a pagarse al contado hasta 27-10 y a 27-20 a la liquidación. A fines de Agosto se han hecho ventas a 27-40, aunque ayer quedó papel a 27-35. También se han hecho primas a esta última fecha sobre 27-80 con 40 céntimos. Las dobles valen 20 céntimos por ciento, y aun se han pagado sobre este tipo.

Los demás valores han seguido encalmados, oscilando los bonos entre 74 y 74-20, y manteniéndose las obligaciones alrededor del cambio de 53. De consolidado exterior se han hecho algunas ventas entre 31-40 y 31-55. Los billetes del Tesoro han mejorado de precio, pagándose los del próximo vencimiento de Setiembre hasta 98-50, y sobre 95 los de todos los vencimientos por iguales partes.

En la semana que ahora empieza deberán los cambios tener alteración en uno u otro sentido con motivo de la proximidad de la liquidación de fin de mes; pero es aventurado entrar en conjeturas sobre este punto, pues todo depende de circunstancias especiales que no es posible ahora prever.

Desde el día 1.º de Setiembre próximo queda establecido el nuevo servicio de vapores-correos entre la Península y las islas Baleares en la forma siguiente:

*Salidas de la Península para Palma de Mallorca.*

De Barcelona, los viernes, a las cuatro de la tarde.

De Valencia, los sábados, a las cuatro de la tarde.

De Alicante, con escala en Ibiza, los martes, a las cuatro de la tarde.

*Regreso de Palma de Mallorca para la Península.*

De Palma para Barcelona, los viernes, a las cinco de la tarde.

Idem para Valencia, los jueves a las ocho de la mañana.

Idem para Alicante, con escala en Ibiza, los sábados, a las ocho de la mañana.

De Barcelona a Alcudia y Mahón, los miércoles, a las cuatro de la tarde.

A Alcudia, jueves, a las seis de la mañana.

A Mahón, jueves, a las dos de la tarde.

De Mahón a Barcelona, los domingos, a las nueve de la mañana.

A Alcudia, domingos, a las tres de la tarde.

A Barcelona, lunes, a las siete de la mañana.

El pueblo de Cobrejas del Pinar, de la provincia de Avila, reducido a cenizas, hace pocos días, con motivo del horrible incendio que ocurrió en aquel, dista 33 kilómetros de la capital citada, y sus habitantes han quedado reducidos a tal estado de desgracia, que ha sido preciso facilitarles artículos de primera necesidad, y ahora será preciso procurarles albergues provisionales y algunas ropas.

El incendio empezó el 26 por la tarde, siendo inútiles los esfuerzos del vecindario para sofocarlo. Muy cerca de 700 son las personas que han quedado reducidas a la mayor indigencia, puesto que, además de sus albergues, han perdido también las cosechas que acababan de recoger. Son tristísimos los detalles que llegan al oído y de las escenas que ocurrieron. No se sabe aun si ocurrieron desgracias personales; pero se encuentran gravemente enfermos muchos de los infelices que han quedado arruinados. La iglesia del pueblo, situada en un arrabal, también ha sido destruida.

Leemos en *El Diario del Pueblo*:

«En una carta de la Habana nos dicen lo siguiente sobre un hecho de un antiguo y probado empleado:

«Habiéndose reconocido por iniciativa del administrador de hacienda de la Habana D. Federico Villacampa, todo el papel de multas y reintegros que, aparentemente podrido y declarado inútil por una comisión anterior, existía abandonado en el almacén de la administración central de la isla de Cuba, se ha conseguido un beneficio para la hacienda por valor de más de dos millones de reales.»

a tal la justicia de los liberales, que dejarán erguido a este funcionario, mientras se presen en con grandes destinos servicios electorales, compran republicanos complacientes. Así anda todo.

Las últimas noticias de Santo Domingo alcanzan al 1.º del actual.

Se ha prevenido por el telégrafo al gobernador superior civil de Puerto-Rico que remita por el correo que no ha autorizado a nadie para pedir dinero en su nombre con ningún objeto caritativo.

El Sr. Conde queda complacido.

Asegura el *Oriente* de Sevilla, que se ha declarado de propiedad particular del Sr. marqués de Alcañices la iglesia de Regina, situada en la plaza de la Encarnación, que pertenecía a los PP. Dominicos, y que habiendo tomado posesión dicho señor, por medio de su apoderado, piensa cerrar la culto y vender la para fabricar casas.

Se ha prevenido por el telégrafo al gobernador superior civil de Puerto-Rico que remita por el correo que no ha autorizado a nadie para pedir dinero en su nombre con ningún objeto caritativo.

El Sr. Conde queda complacido.



El país está tranquilo y los negocios paralizados. Cabral desbandó sus fuerzas y se fué a Por-a-Prince a ofrecer su servicio a los haitianos. Luperón va perdiendo otra vez su popularidad.

Un periódico de Girona dice así: «Según nuestras noticias, los republicanos de nuestra frontera se han afiliado casi todos a la Internacional.» La tempestad se acerca.

## SEGUNDA EDICION

Con inusitada pompa se ha abierto en Poiriers un importante congreso de obreros católicos, que tiene por objeto la moralización de las clases trabajadoras, su bienestar y la formación de círculos que favorezcan este propósito. A este acto consular asistieron el Obispo de la ciudad, el prefecto del departamento, generales, diputados y un concurso numerosísimo. Fueron notables los discursos del venerable Prelado y del conde de Mun, joven oficial de Estado mayor.

El ministro del Interior de Francia acaba de dirigir una nueva circular a los prefectos confirmando lo que tenía dispuesto sobre las manifestaciones republicanas, que tenían por pretexto el aniversario del 4 de Setiembre. Les encarga que no vacilen en reprimir las tentativas que puedan hacerse en contrario.

Según escriben de Bombay el 26 de Agosto el cólera se recrudeció en Cachemira.

El día 2 de Setiembre debe abrirse en París un Congreso de enseñanza cristiana, del que se esperan notables resultados.

Seis o siete son los gobernadores de provincia elegidos diputados, y otros tantos los que han dado motivo para ser decorosamente separados.

Doce ó catorce gobiernos de provincia vacantes! A ellos, radicales.

Los radicales andan la gota gorda buscando uno de su gente que pueda ser elegido, sin escándalo, director de la Instrucción pública.

Pues y los Mantecas, Mañanas, Misas, Torillas, Escarpines y otras mil notabilidades de este género que vienen a las Cortes?

Ahora resulta, según se asegura entre personas bien enteradas, que al Sr. Cánovas le han comido en Murcia, no solo los radicales, sino los mismos moderados; y que algún alfonsino, muy conocido en aquella provincia, contestó á otros muy influyentes de Madrid que le recomendaban la candidatura, que primero votaría á los republicanos. Así se cuenta al menos, y se añade que tal vez

en el Congreso, al discutirse el acta de Cieza, se descubran muchos misterios.

Los periódicos hablan de una conspiración descubierta en la guarnición de Granada, y de la prisión de unos sargentos. Quién dice que la conspiración era contra la vida del capitán general, y quién que tenía tendencias carlistas. Los periódicos ministeriales pasan como sobre ascuas por este asunto. Nosotros hemos oído que han sido declarados en situación de reemplazo dos oficiales de Estado mayor, y que la cosa toma tal giro, que pudiera ser origen de la dimisión del capitán general.

Se habla de probable relevo del gobernador de Madrid.

Anoche circularon por Madrid rumores siniestros, respecto á los planes que se atribuyen á los internacionalistas. Decían, entre otras cosas, que se proponían incendiar la fábrica del gas, destruir los ferro-carriles, prender fuego á Madrid por los cuatro costados, y hacer lo mismo en otras poblaciones. Los federales dicen que estas son invenciones de los conservadores para producir terror y hacerse los necesarios. Todo puede ser verdad.

Dícese que ha estado hoy en Pallacio, llamado por D. Amadeo, y acompañado por el Sr. Dragonetti, el embajador de Italia que ha regresado á España á marchas forzadas.

Hemos oído que en las regiones políticas elevadas hay nubes y amagos de tormenta.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 29.—En la Bolsa se han cotizado: El nuevo empréstito, á 88-80. El 3 por 100 francés, á 55-55. El 5 por 100 id., á 85-77. El exterior id., á 30-51. LONDRES, 29.—A primera hora se han cotizado: El exterior español, á 29-34. El 3 por 100 portugués, á 42-00. TROUVILLE, 29.—El marqués Bouille, embajador de Francia en Madrid, ha llegado á esta población con objeto de conferenciar con el Sr. Thiers, con quien comen esta noche.

BELFAST (Irlanda), 29.—Se han declarado en estado de sitio todos los distritos donde han ocurrido disturbios.

ROMA, 29.—Se desmiente la noticia del viaje á Madrid del príncipe Humberto.

AMBERES, 29.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 español, á 29-14. El 3 por 100 portugués, á 41-71. PARIS, 29 (por la noche).—Hoy se ha reunido la comisión permanente de la Asamblea, con asistencia del ministro de Negocios extranjeros, Sr. Remusat.

Ocupándose este de la situación interior del país, ha declarado que reina completa tranquilidad en todas partes; y contestando

después á las preguntas de los Sres. Pagés y Dupont acerca de la entrevista de los tres emperadores en Berlín, ha dicho que este suceso no inspira inquietud alguna al Gobierno francés, añadiendo que tiene completa confianza en la prudencia de los soberanos que deben reunirse en Berlín.

VIENA 29.—Ayer salió de Gastein el emperador de Alemania con dirección á Berlín.

NUEVA-YORK 29.—Ayer llegó á este puerto el vapor *Silesia* con el correo de Europa.

VERSALLES 29.—Según noticias de Trouville, no es exacta la noticia dada por el *Times* de Londres de que el Sr. Thiers ha tomado una determinación sobre el establecimiento de una Cámara alta.

Hasta que la Asamblea no haya aprobado los presupuestos no se someterá á ella proyecto alguno.

El proyecto de un Senado es de una Cámara alta no se trata; hasta que se discuta la ley electoral, y cuando la Asamblea acuerde disolverse en la próxima legislatura. Créese que, según el proyecto del Sr. Thiers, el Senado sería elegido por los Consejos generales (diputaciones provinciales).

Hasta ahora nada se ha tratado sobre el particular en Consejo de ministros.

## BOLSA DEL DIA 30 DE AGOSTO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27 05, 26 95 y 90; pequeños, 27-00; a plazo, 27-15, 20 y 15, fin próx. vol. Renta por cuenta exterior al 3 por 100, publicado 31-00; 31-70 y 31-70. Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 74-10. Idem en cantidades pequeñas, publicado, 74-10 y 74-00. Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 81-80. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 52-50. Acciones del Banco de España, no publicado 183-00 d.

## NOTICIAS GENERALES.

Jugando con los apellidos de algunos de los diputados electos, un periódico publica el siguiente diálogo:

—«¡Oh, Sr. Escarpín! ¿cómo va?»  
—«¡Mi querido Escarpín! bien, y V. ¿?»  
—«He preguntado varias veces por V. á nuestros amigos Prefumo, Lapizburu, Epanadaburu, Janco, Comas y Bufallat.»  
—«Yo como está los demás amigos Catreso, Boceta, Tortilla, Chamorro, Camunas y Costales.»  
—«Hombre, bien; Cisa y Cisa, que como su apellido, todo lo repite dos veces, dice que Janco piensa ser inflexible; que Comas, estará siempre en los puntos mas culminantes de cada cuestión, y que Bufallat inspirará terror y espanto al ser nombrado.»  
—«¿Y qué opina de esto Capa?»  
—«Esos es muy cuco y dirá embosadamente las cosas, al revés de Campano que se le oirá á cuatro leguas de distancia.»  
—«Pero hombre, ¿sabe V. que Rebullida no para un momento en ninguna parte? ¿Qué ir y venir tan continuado! ¿Qué met-rse en todas partes...!»  
—«No será porque no se lo ha rependido varias veces Decoroso Vazquez que es hombre prudentísimo.»  
—«¿Y también Pareto y Perote.»  
—«¿Y qué dice á todo esto Misa?»

—Misa está quejoso porque se ocupan poco de él, á pesar de las excitaciones de Campano: ya se ve; Manteca no piensa más que en el pan de cada día; Cattrero en estar tendido á la bartola; Ladico en que le dejen un lado aunque sea pequeño donde vivir tranquilo y así todos ellos.

—¿Y Costales?»  
—Costales está cargado hasta no más, y no hay quien le escuche. Ayer tuvo una agarrada con Escarpín y le mandó á escardar cebollinos.

—Hizo bien. Mire V., por allí vienen Zuazilona, Zubeldia, Baderran y Gasca.

—Es verdad; y también Pobillo, Calcaña, Fandós y Mompeon.

—Pues hasta mañana, querido Escarpín.

—Hasta mañana, querido Escarpín.

Tesorería central de la Hacienda pública.

El día 2 de Setiembre próximo se abre el pago de los haberes correspondientes en el mes de la fecha á las clases activas y pasivas que cobran por esta tesorería.

El de las pasivas tendrá lugar:

Día 2, de once á tres.—M. nte-pio civil, Montepio militar y pensiones remuneratorias.

Día 3, de id. á id.—Cesantes de todos los ministerios y retirados de guerra y marina.

Día 4, de id. á id.—Jubilados de todos los ministerios.

Día 5, de id. á id.—Monte-pio de la real casa, desde 4,000 rs. inclusive abajo.

Día 6, de id. á id.—Cesantes y jubilados de la real casa, desde 4,000 rs. inclusive abajo.

Días 7 y 10, de id. á id.—Todas las nóminas sin retención.

Retenciones, desde el 9 en adelante.

Madrid, 29 de Agosto de 1872.—Mariano Vela.

Escenas electorales.

—Señor diputao, aquí tiene Vd. la cuenta.

—¿Qué cuenta?»

—La de los gastos que hemos hecho para elegir á usted.

—Veamos.

—Oiga Vd.: Primer día:

Por tomar los electores el aguardiente, 80 rs.

Por cincuenta cigarrillos del estanco de tres cuartos, por ser escogidos á cuatro, 25 rs.

Por una cazuela de arroz con el gallo del alcalde y la longaniza del tío Roque y pan á discreción, 70 rs.

Por dos pellejos de vino, 50 rs.

Por depositar el voto con sufragio en la cazuela de la urna, cincuenta hombres á 20 rs., 1,000 reales.

Por un pellejo para tapar la boca á los enemigos republicanos, 25 rs.

Por comer los electores con conejo y el cabrito de la tía Cuchucha, como sin adobar, otro golpe de arroz con las patas del gallo que sobraron, tres pellejos de lo mismo, y otro luego, con patatas y ocho melones, total, 300 rs.

Por gritar á lo último ¡Viva nuestro ¡putao! en agradecimiento de dar 100.

Por cincuenta jornales á ocho reales unos con otros, y uno más diez y otro cinco, 415.

Por alabar al diputao en sus ausencias, 40.

Por las demás frioleras dará lo que guste.

—¿Que venga el médico en seguida!

—¿Qué tienes?»

—La cabeza rota.

—¿Quién le la ha roto?

—Un barbero.

—¿Está ya en la cárcel?

—No, mujer; ¡si apoya al Gobierno!

Cuenta el *Figaro* lo siguiente:

«Por tener Thiers demasiados solicitudes servidores, vean Vds. lo que le ha sucedido.

Ultimamente, su sastre le envió una bata á Trouville. Por la noche se la probó en presencia de madame Thiers, de Mlle. Dosme y de la se-

ñorita de compañía, y vió que era excesivamente larga.

«No hay necesidad de devolverla, dijo, al sastre, bástala con acortarla unos 30 centímetros. Esto puede hacerse aquí.» Durante la noche, pudiendo disponer Mad. Thiers de una hora de tiempo, acortó la bata y cosió el borde.

Mlle. Dosme, que ignoraba lo que había hecho Mad. Thiers, llevó á su vez la bata á su cuarto, y antes de acostarse le hizo la misma operación. Al día siguiente, al amanecer, viendo la señorita de compañía la bata en cuestión en una silla, la toma al momento y va á su cuarto á acortarla otros 30 centímetros, á fin de ahorrar ese trabajo á sus señoras.

Dos horas después, M. Thiers pregunta por su bata. «Ya está arreglada,» responden las tres señoras simultáneamente, y se la presentan reducida al estado de un pequeño levitín.»

La administración económica de la provincia de Madrid anuncia que desde el día 2 de Setiembre próximo se abrirá el pago de la mensualidad corriente á las clases activas y pasivas que perciben sus haberes por la caja del Tesoro de esta provincia.

El de las clases pasivas tendrá lugar:

Lunes 2, de diez y media á tres y media.—Cesantes de todos los ministerios, menos los de Hacienda, y segunda clase del Montepio militar.

Martes 3, de id. á id.—Cesantes de Hacienda, Montepio civil, de la A á la E, y clase de marina del Montepio militar.

Miércoles 4, de id. á id.—Capitanes y subalternos retirados, emigrados de América, convenidos de Vergara, Montepio civil, de la F á la L, y pensiones remuneratorias.

Jueves 5, de id. á id.—Retirados de marina y tropa, exclaustros, Montepio civil, de la M á la Q, y Montepio de jueces.

Viernes 6, de id. á id.—Jubilados de todos los ministerios y primera clase de Montepio militar.

Sábado 7, de id. á id.—Jefes retirados, Montepio civil, desde la letra R á la Z, y los que son alta en esta clase y tercera clase del Montepio militar.

Lunes 9 y martes 10, de diez á tres y media.—Todas las nóminas sin distinción y los individuos que son alta en las del Montepio militar.

Miércoles 11, de id. á id.—Retenciones exclusivas.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Rosa de Lima, virgen y San Bonifacio, mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Ramon Nonnato, confesor.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Nue. tra Señora de las Maravillas, calle de la Palma, donde se celebrará á San Ramon con Misa solemne y sermon que predicará un buen orador, y por la tarde habrá ejercicios y procesion de reserva.

En las monjas Mercedarias de Góngora y de D. Juan de Alarcón, se celebrará al glorioso San Ramon, con Misa cantada, dándose la absolucion general.

Termina la novena de Nuestra Señora del Olvido en San Francisco, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Emilio Santa Maria. Al anocheecer se cantará una solemne salva á la Santísima Virgen en preparación de su fiesta principal.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAPOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, 34, bajo.

## SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

**SALUD Y ENERGIA Á TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARABIGA** (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaquica, náuseas, vómitos, después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieas, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y biles, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamiento, parálisis, diabéticos, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidices, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ello economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado, había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura; la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insoporable que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el tratado mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta arabiga*, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social. De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 52,176. Sainte Romaine des Isles.—Lado sea Dios! La *Revalenta arabiga* ha puesto fin á mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Compert, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo de Alençon, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Gallard, calle de Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

## LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios periturnos, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean á cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 4, MADRID.

Lisboa: H. Dubouca, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y luteramarios de Madrid y demás provincias.

**VICHY** ESTABLECIMIENTO TERMAL (ALLIER) Propiedad del Estado francés.

ADMINISTRACION, 22, boulevard Montmartre, Paris.

Desde 4.º de Mayo á 4.º de Setiembre, todos los días conciertos y música en el Casino.—Música en el parque.—Gabinetes de lectura.—Salón reservado para las señoras.—Salones de juego, conversación y de billar.—Todos los ferro-carriles conducen á Vichy.

AGUAS MINERALES, NATURALES DE VICHY: Grande grille, enfermedades del hígado y del aparato biliar.—Hospital, enfermedades del estómago.—Hauterive, afecciones del estómago y del aparato urinario.—Célestins, mal de piedra, enfermedades de la vejiga, etc. (Designar bien el nombre del manantial.)

PASTILLAS DE VICHY, digestivo excelente é infalible contra los eructos y digestiones difíciles.

SALES PARA BAÑOS DE VICHY, en casa de las personas que no pueden ir á Vichy.

Estos productos se hallan: Burdeos, 29 court Tourny.—Marsella, 9, rue de Paradis.—Madrid: por menor, Sres. Borrell, Miquel, Ocaña, Escorial, Ortega, José María Moreno, calle Mayor, Manuel Arribas y José Simon.—Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

(A. 3,514.)

**PAPEL RIGOLLOT**

O MOSTAZA EN HOJAS

**PARA SINAPISMOS**

Adoptado por los Hospitales de París, las Ambulancias y Hospitales militares y por las marinas francesa é inglesa.

Conservar al polvo de mostaza todas sus propiedades, obtener en pocos instantes con facilidad un efecto decisivo en la menor cantidad posible de medicamento, he ahí los problemas que M. RIGOLLOT ha resuelto de la manera mas acertada.

(A. Bouchardat, *Anuario de Terapéutica*, año 1868.)  
Exíjase la firma adjunta, hay falsificaciones.—PARIS, 36, rue Vieille-du-Temple.—Agente general para la venta por mayor en España: J. PECASTANG, Cruz, 12, principal, Madrid. Al por menor, por todas las Droguerías y farmacias del Reino.

Rigollet

INSTANTANEO

**CONTRA INCENDIOS.**



R. BAÑOLAS, ETC., C.º

OFICINAS Y DEPÓSITOS:

Londres: 25, Billeter Street, E. C. Madrid: Barquillo, 13, duplicado.

(A.)